


52
Julio 1925.

Victoria 2275.-

Dr.

Emilio Oribe.

San José.



Mi estimado amigo: cuando ya creía definitivamente en su olvido y en que la vieja amistad se había roto no sé porque, me llega su libro. Regalo dos veces bienvenido, pues me trae su recordación y me trae la inmensa cantidad de belleza que lo llena. Desde el título, que es hermosísimo, hasta el último verso, "La Colina del Pájaro Rojo" me llena de la buena envidia que dá toda obra de arte completa, que vemos que otro realiza. Poemas con sabor de América y de vigorosa juventud, equilibrio perfecto, voz segura que canta sin un balbuceo, con una fuerza limpia que encanta y asombra. Yo le diría: me gusta mas que nada el "Canto de las Piedras Pequeñas de los Ríos". Pero me acuerdo de "El Nocturno de las Tres Marías", y vacilo. Y leo luego "El Nido de Calandrias" y el drama alado y nativo apresa mi corazón. Y paso, uno a uno los poemas que integran el libro, y me digo que esta "Colina del Pájaro Rojo" es todo un acontecimiento en la poesía americana. 'Que potencia vital, que cosa fresca y alta y grande hay en estos versos, tan limpios de Europa y de Oriente, tan de las tierras nuevas donde la raza tiene una raíz cobriza por la que circulan los zumos mas libres y mas vírgenes. Libro de plenitud adolescente, de cuerpo erguido, de cabeza alta y ojos iluminados, frente a los días y las noches de los campos de América. -Lo felicito y felicito a su Maruja que será quien

//habrá hecho el silencio y la paz en torno del poeta, mientras éste levantaba la colina y daba vida inmortal al pájaro rojo.

Mil buenos saludos para los dos y cariños a los hijitos que, supongo, tendrán algo del talento del padre y de la belleza rubia de la madre. 'Con lo que serán indiscutiblemente unos chicos deliciosos!

Su amiga afmo

Juana de Ibarbouruo.

Julio 1925. -

